

Informe de Residencia Diego del Pozo Barriuso

Biella es una ciudad del norte de Italia de unos cincuentamil habitantes, situada en un hermoso enclave montañoso a una hora y media de Milán y Turín aproximadamente, con una importante tradición y producción en la industria textil.

Recomiendo a todo aquel que pueda tener interés en esta beca consulte el blog creado por la Fundación Pistoletto al respecto, es una fuente bastante precisa de información de los contenidos y dinámicas de la residencia: <http://unidee2009.wordpress.com/>.

La beca de Hangar en colaboración con la Fundación Pistoletto para Cittadellarte, fundamentalmente para mi ha supuesto un experiencia vital bastante intensa. Además de avanzar y profundizar en el proyecto personal que he estado desarrollando durante la residencia quiero destacar el interés que ha tenido compartir cuatro meses de vida con catorce artistas y comisarios de distintos países, con experiencias y desarrollos artísticos muy diversos.

A continuación voy hacer un recorrido por los aspectos que considero más importantes:

La beca se integra dentro del programa Unidee del Uffizi o departamento de Educación de la fundación. Este programa de formación ha sido diseñado en colaboración con el Uffizi de Arte de la fundación (dirigido por la comisaria Judith Wielander y el artista Juan Esteban Sandoval). La beca ofrece un marco híbrido de acción a los becarios combinando un perfil productivo con uno de formación e investigación. Ya que por un lado cada becario debe desarrollar un proyecto personal por el que ha sido seleccionado por su trayectoria artística, y por otro, el programa ofrece una cantidad muy importante de talleres y conferencias con artistas y productores culturales diversos.

El programa de talleres pretende poner en contacto a los becarios con profesionales involucrados en las prácticas artísticas vinculadas con asuntos sociales y políticos, muy especialmente las prácticas interesadas en el trabajo con la comunidad que incorporan los procesos de trabajo en su concepción y desarrollo y aquellas que tienen un interés importante por la transformación de nuestras sociedades. En este sentido muchos de los debates durante la residencia giran entorno al concepto de responsabilidad del artista. De hecho este es el eje conceptual de toda la Fundación Pistoletto, todos los departamentos que la constituyen (economía, política, moda, producción, arquitectura, ecología, etc...) pretenden desarrollar proyectos utilizando el arte como herramienta de transformación social (ver webside de la fundación).

Entre todos los productores culturales que recibimos, y con los que compartimos en algunos casos largas e interesantes conversaciones, quiero destacar a Emilia Telese, Rene Gabri & Ayreen Anastas, Alesandro Petti, Marianella Sclavi, Lucia Babina, Jay Koh, Pascal Gielen de la revista Open, Alberto Pesavento y Matteo Mascheroni de Isola Art Center, Marko Stamenkovic o Shahzia Sikander (consultar blog del programa para ver detalles de todos ellos, así como la lista completa de visitantes y su documentación).

Todos los talleres se concentraron fundamentalmente entre la segunda mitad de junio y el final de agosto. De modo que practicamente los meses de septiembre y la primera mitad de octubre quedan integros para el desarrollo y profundización del proyecto personal. Es importante destacar la dimensión colectiva de la experiencia durante la residencia, pues además de compartir mucho tiempo junto con los otros becarios, todos han de preparar la presentación pública de los proyectos, lo que supone además organizarse colaborativamente con catorce personas para diseñar y producir una publicación conjunta. Así como diseñar otras actividades y acciones que arropen los contenidos de la exposición de presentación de los procesos de trabajo de todos los proyectos. En concreto se organizaron, entre otras actividades, una mesa redonda con algunos comisarios y productores culturales del contexto de Milán y Turín para pensar y profundizar en los temas que plateaban los proyectos y un programa de video con piezas producidas por los residentes durante su trayectoria artística previa.

También se realizaron algunos viajes y visitas junto a todos los miembros del programa. La mayoría de las visitas tenían un interés profesional, pero también se realizaron algunas

con un interés meramente ocioso. En cuanto a las primeras quiero destacar: la visita a la Bienal de Venecia, la visita a la Fundación Walid Raad en Como o la visita a Isola Art Center de Milán; y de las segundas la visita al Montblanc.

Este programa de residencia quiero destacarlo como una oportunidad de experimentación en la práctica artística en un contexto diferente. Así como el acceso a las numerosas y sólidas redes de conexión e intercambio de producción cultural en las que participa y colabora la Fundación Pistoletto. Muchos destacados profesionales del mundo del arte pasan por la fundación para colaborar en alguno de los muchos proyectos culturales y artísticos que genera. También ha sido un marco interesante para discutir y pensar sobre los modelos de producción cultural, la relevancia, función e interés de los distintos programas de becas y residencias para artistas que existen.

Y finalmente quiero llamar la atención sobre la posibilidad de espacio crítico, de pensamiento y debate que se da en algunas ocasiones con los artistas becados, reflexionando sobre nuestros proyectos, inquietudes artísticas, nuestro rol como artistas o sobre las problemáticas actuales que se asumen desde las prácticas del arte contemporáneo.